

ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA

---

# AL CATEO 'E LA LAUCHA

*Refranes y dichos en Chile*



AL CATEO ‘E LA LAUCHA. REFRANES Y DICHS EN CHILE

© Academia Chilena de la Lengua

Primera edición: diciembre de 2020

Dirección del proyecto, Academia Chilena de la Lengua:  
Adriana Valdés Budge (directora) y Guillermo Soto Vergara (secretario)

Edición: Rodrigo Pinto Larenas

Diseño y diagramación: Pablo Martínez Brignardello

ISBN: 978 956 9145 03 2

Impresión: A Impresores

[www.academiachilenadelalengua.cl](http://www.academiachilenadelalengua.cl), Santiago, Chile.

Proyecto financiado por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

Libro descargable gratuitamente en: [www.academiachilenadelalengua.cl](http://www.academiachilenadelalengua.cl) y

[www.cultura.gob.cl](http://www.cultura.gob.cl)

Prohibida su venta. Distribución gratuita.



Unir por  
la palabra

Academia Chilena de la Lengua



ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA

---

# AL CATEO 'E LA LAUCHA

*Refranes y dichos en Chile*





## INTRODUCCIÓN

*A*l *cateo* ‘e la *laucha* comenzó a gestarse el 27 de noviembre de 2019, en medio de un proceso de reflexión al que estábamos abocados como Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, motivado por las justas demandas expresadas por la ciudadanía, ante el complejo contexto social que enfrentaba nuestro país.

En esa oportunidad me reuní con destacadas personalidades del mundo de las culturas, como Gastón Soublette, Alicia Vega, Humberto Maturana, Patricio Gross y Adriana Valdés. Compartimos sentimientos, opiniones y conversamos sobre las más diversas formas a través de las cuales el mundo de las culturas podía contribuir a encontrar mejores caminos para Chile.

¿Cuál es el rol de la cultura en esta crisis que nos toca enfrentar como país?; ¿cómo podemos aportar a sortearla desde nuestro ámbito?; ¿qué papel debiera tener la cultura en la formación integral de las nuevas generaciones?; son solo algunas de las preguntas en torno a las que dialogamos y debatimos en esa cita.

En medio de la conversación, y de la mano de profundas e inspiradoras ideas, surgió la propuesta de pensar en derroteros que nos unían como chilenas y chilenos, esos espacios en los que siempre hemos compartido, donde nos encontramos o nos reconocemos como prójimos, como pares que le dan vida y sentido a la tierra que nos acoge, a costumbres y tradiciones.

Así fue como llegamos a la idea de empujar iniciativas que nos recordaran esos lugares imaginarios, comunes para todas y todos. Y al poco andar brotó este libro, que irán descubriendo en las siguientes páginas. Se trata de una breve, pero interesante recopilación de dichos y refranes usados hoy, a lo largo de Chile. Esas palabras -llenas de picardía y significado-, que vienen a recordarnos el modo de ser que nos identifica como pueblo y que se ha transmitido de abuelos a nietos.

En esas ocurrencias se concentra la sabiduría que no tiene un único autor y que responde a las características propias del entorno donde se pronuncian: con el tiempo cambian, se ajustan, se pierden con los años y regresan, no siempre de la misma forma.

Valoro especialmente las palabras del filósofo Gastón Soublette, eximio conocedor de nuestras culturas y gran inspirador de este proyecto, y a Adriana Valdés, directora de la Academia Chilena de la Lengua y Presidenta del Instituto de Chile,

quien recogió el guante y se lanzó a la tarea de trabajar para concretar el plan.

Agradezco a todas y todos los integrantes de esa mesa, que respondieron al llamado y que con sus miradas, relatos y reflexiones, nutrieron de sentido e hicieron posible esta entrega.

Dejo invitados a niñas, niños, jóvenes y adultos a disfrutar de estos tesoros del lenguaje vivo que residen en nuestras memorias, en los relatos familiares y en el vocabulario cotidiano, y que muy probablemente dejaremos como herencia a los que nos sucedan. En pocas y divertidas palabras se resume mucho de lo que moldea nuestra identidad, frases cortas, divertidas y espontáneas, que se adecuan a las más diversas versiones según los rincones de nuestros territorios, y que hoy nos invitan a reencontrarnos y reír.

Porque es cierto que hoy nos toca bailar con la fea, pero para qué buscarle el cuesco a la breva o la quinta pata al gato, si sabemos que el que pestaña pierde. Ya nos cayó la teja.

**Consuelo Valdés Ch.**

Ministra de las Culturas, las Artes y el Patrimonio





PRÓLOGO  
DE LA ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA

**E**n una fecunda conversación con doña Consuelo Valdés, Ministra de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, y varios sabios chilenos convocados a hablar de la situación intelectual que vivimos, surgió la idea de un pequeño libro para traer a la memoria de los jóvenes algunos dichos y refranes usados en Chile.

Los asistentes apreciaron esa iniciativa como una forma de reactivar un lenguaje que une a todos los habitantes, de cualquier edad y condición, con gracia, imaginación y tradición: un lenguaje que se basa en el reconocimiento de dichos muchas veces oídos en la infancia y que juntan la frescura de la niñez con el ingenio de nuestra tradición común.

De esa idea surge esta muestra de dichos y refranes que se usan en Chile, que el Ministerio encargó a la Academia Chilena de la Lengua, presente también en esa reunión. Era natural hacerlo, ya que en la Academia han estado presentes desde hace cien años los estudios de refranes y de las expresiones populares, y un refranero panhispánico está en el horizonte de sus proyectos.

No es este un libro para eruditos. Es librito para gozarlo desde edades harto tempranas y hasta la vejez. No obstante, hemos procurado dar las pistas necesarias para que un lector interesado pueda profundizar.

En conversación con Alfredo Matus, director honorario, los académicos responsables del proyecto –directora y secretario de nuestra Academia– recuerdan la antigüedad y las raíces de los dichos y refranes en la tradición de la lengua castellana.

En el posfacio de Rodrigo Pinto, editor y alma del libro, encontramos a los paremiólogos chilenos más célebres y una pequeña historia del refrán en Chile.

Este libro no solo contiene dichos y refranes, como “para mentir y comer pescado, hay que tener mucho cuidado”, sino también, a veces, locuciones, como “avivar la cueca” o “dar jugo”. En todo caso, siempre se trata de lo que los lingüistas denominan “unidades fraseológicas”, es decir, combinaciones de palabras con cierto grado de fijación.

Locuciones y refranes están en los dos extremos de las unidades fraseológicas. Mientras los refranes son pequeños textos autónomos con sentido pleno y se bastan a sí mismos, las locuciones funcionan como si fuesen una sola palabra y, por lo tanto, se usan al interior de frases y oraciones: “mi papá está rallando la papa con esa película”.

Tratándose de una muestra, necesariamente los dichos y refranes incluidos son pocos, pero muy usados en nuestro país. Para afirmar esto hemos revisado libros, preguntado en las redes sociales y, sobre todo, hemos contado con la colaboración insustituible y variosísima de los miembros correspondientes que la Academia tiene en todo Chile. Ellos corroboraron que los dichos y locuciones se emplean hoy, si no en todo el territorio, al menos en gran parte de él.

Es común que los refranes y locuciones tengan variantes. Elegimos poner solo una, pero en un estudio más acabado sería necesario precisarlas. Al caballo regalado, según unos, no se le debe mirar el diente; según otros, los dientes, y aun para otros, el colmillo. Y si a algunos una cosa les importa un cuesco, también hay a quienes les importa un bledo o un pucho.

En varios casos nos alejamos de las normas ortográficas y escribimos los refranes aproximándonos a la manera en que la gente realmente los dice. No se trata de una escritura propiamente fonética: las alteraciones se limitan a aquellas que cualquier persona puede advertir en el hablar. Porque una cosa es que falten tablas pa'l puente y otra, para el puente....

Algún día (porque está formulado y convenido en nuestros proyectos) la Academia publicará un refranero chileno, y algún día la asociación de Academias, por iniciativa de la Academia Chilena, hará lo propio con un refranero panhispánico.

Tendremos entonces sistemáticamente recogidos los dichos y refranes que circulan entre nosotros, y podremos considerar las variantes y precisar los significados.

Esta brevísima muestra surge del afán del Ministerio y de nuestra Academia de recordar a los jóvenes, y a todos los chilenos, un ingenio ancestral presente en el país y también el ingenio contemporáneo que ha ido produciendo nuevos dichos. En relación con un refranero verdaderamente académico, esperamos que funcione a la manera de un aperitivo.

Adriana Valdés Budge

DIRECTORA

Guillermo Soto Vergara

SECRETARIO





## ESPESOR HISTÓRICO DE LOS DICHO Y REFRANES

(*Conversación con Alfredo Matus, Director Honorario*)

*Y el refrán que no viene a propósito  
antes es disparate que sentencia*  
(El Quijote)

### Los refranes de ahora... y los de siempre

Los refranes persisten de manera tenaz en la historia y conservan por largo tiempo su vigencia. A veces los creemos muy recientes, y no es así. Hay refranes que han mantenido su actualidad a lo largo de toda la historia de la lengua castellana. Los encontramos en el *Cantar de Mio Cid*, en *El libro de buen amor*, en *La Celestina*, y para qué decir en *El Quijote*. Afloran entre nosotros hasta el día de hoy en el trabajo de los payadores, en los cantores populares como Violeta Parra, en grandes escritores como su hermano Nicanor, o en las transformaciones que de ellos hace la poesía del Premio Nacional Óscar Hahn. Tampoco son ajenos al habla común: cuando le decimos a alguien “a buen entendedor, pocas palabras”, usamos una expresión que viene repitiéndose en nuestra lengua desde la Edad Media.

Varios refranes de *El Quijote* son de uso habitual en Chile, a veces con ligeras variaciones: “A Dios rogando y con el mazo dando”, “A otro perro con ese hueso”, “Cada oveja con su pareja”, “De noche todos los gatos son pardos”, “Dime con quién andas y te diré quién eres”, “En otras casas cuecen habas y en la mía, a calderadas”, “Ir por lana y volver trasquilado”. Muchos han dado para ilustraciones, como por ejemplo “La codicia rompe el saco”, “Más vale pájaro en mano que buitres volando”, “No es la miel para la boca del asno”, “No es oro todo lo que reluce”, “No se ha de mentar la soga en casa del ahorcado”, “Ojos que no ven, corazón que no siente”, “Por el hilo se saca el ovillo”, “Cada uno sabe dónde le aprieta el zapato”, “Una golondrina no hace el verano”, “Nadie diga de esta agua no beberé”, “Muchos pocos hacen un mucho”.

Antes del Quijote, cabe recordar los *Refranes que dicen las viejas tras el fuego*, del Marqués de Santillana, de 1501. Hay en esta obra dichos vigentes hoy en día en nuestro país, como “Al buen callar llaman Sancho”, “A río revuelto, ganancia de pescadores”, “Codicia mala, saco rompe” (en Chile, “la codicia rompe el saco”), “Cada uno dice de la feria como le va en ella”, “Del río manso me guarde Dios, que del fuerte yo me guardaré” (en Chile, “De las aguas tranquilas me guarde Dios, mira que de las otras, me guardo yo.”) “En casa del herrero, cuchillo mangonero” (mangonero quiere decir malo o que no sirve; la versión chilena es “En casa de herrero cuchillo ‘e palo”), “El perro del hortelano, ni come ni deja comer”, “No hay peor sordo que el que no quiere oír”, “Obras son amores”, “Ojos que no ven, corazón que no quiebra”, “Quien lengua tiene a Roma llega”, “Quien al cielo escupe en la cara le cae”, “Si te he visto no me acuerdo” (tan



común entre nosotros), “Todos los duelos con pan son buenos” (en Chile, “las penas con pan son buenas”), “Una golondrina no hace verano” y tantos más.

### **La oportunidad del dicho y del refrán: Violeta Parra**

**E**n estas conversaciones, hemos resumido en el nombre de la gran Violeta Parra el uso y el conocimiento más reciente de dichos y refranes en Chile. Muchas otras personas tendrían que considerarse en un estudio acabado. Para esta breve presentación, baste con destacarla a ella.

En un somero recorrido por las décimas en que escribió su autobiografía, los dichos y refranes aparecen espléndidos, por la oportunidad y naturalidad con que surgen. “Cura’o como tetera” llegaba su padre a la casa. Sin embargo, había en la familia, tanto paterna como materna, muchos talentos, que tal vez, piensa con modestia, no se le han transmitido “a esta mocosilla”...“De tal palo tal astilla/ se dequivoca el refrán”, dice. En las décimas, pagan justos por pecadores, hay quien habla a tontas y a locas, en fin, afloran muchos dichos reconocibles. Y algún excelente refrán campesino, de los que tal vez se han ido perdiendo: “Por fin, hermano sencillo/ que no comprendís mi caso/ ¿no sabís que un solo lazo/ lacea a un solo novillo?”. La pregunta está hecha a su hermano Nicanor, quien la hace venir a Santiago para educarse, lo que Violeta hace con mucho esfuerzo y muchas dudas sobre su capacidad.

Para pensar en el espesor de historia de la lengua que tienen los dichos y refranes, nada mejor que recordar “Adónde va el buey que no are”, registrado ya en 1501 en España por el Marqués de Santillana. Es precisamente el dicho que emplea con toda naturalidad, más de quinientos años más tarde, Violeta Parra en una de sus canciones más recordadas, más queridas y también más irónicas y violentas. “Adónde va el buey que no are/ responde con prontitud / si no sabís la contesta/ prepárate el ataúd”, dice en su célebre “El Albertío”. En la misma canción, son muchos los ecos de dichos y refranes españoles, tomados con una gracia muy suya de un acervo de sabiduría popular que ha durado siglos. El famosísimo “Dios le da sombrero / a quien no tiene cabeza” se transforma en “Yo no sé por qué mi Dios/ le regala con largueza/ sombrero con tanta cinta/ a quien no tiene cabeza.” Y Violeta no se detiene ahí: el desventurado Alberto recibe más recomendaciones de la sabiduría popular: “Al pasito por las piedras/ cuidado con los juanetes/ que aquí no ha nacido naide / con una estrella en la frente”.

También los payadores van, en sus versos, aproximándose a un refrán que los afirma y los conecta con una autoridad mayor que la meramente personal. La riqueza del lenguaje busca un sustrato de sabiduría popular; contradictoria muchas veces, pero sabiduría al fin: unas fórmulas lingüísticas que sobreviven por siglos y recogen sus verdades y sus pensamientos. Expresiones reconocidas de una en otra generación, reveladoras de maneras de ser, de expresarse y de vivir.

Violeta Parra viene siendo reconocida paulatinamente como una de las mayores voces poéticas que se han dado en Chile. Su figura

trasciende y desdibuja las viejas distinciones entre la poesía docta y la popular. El empleo que hace de los refranes remite a la riqueza del idioma a la que se refería Juan de Valdés en los *Diálogos de la Lengua* de 1535: “lo mejor que tienen los refranes es ser nacidos del vulgo”, es decir, del pueblo, hecho que por sí solo vale “para considerar la propiedad de la lengua castellana.”

La breve muestra que hemos hecho de dichos y refranes usados en Chile, junto a algunos más recientes, recoge muchos de honda raíz española. Varios de ellos son comunes a los distintos pueblos que hablan nuestra lengua, aunque estos (nosotros también) con frecuencia los transformen un poco, variando una palabra o una estructura gramatical. Cabe decir, pues, de los refranes, eso de que más sabe el diablo por viejo que por diablo.

**Adriana Valdés** y **Guillermo Soto**, en conversación  
con **Alfredo Matus**, Director Honorario de la  
Academia Chilena de la Lengua.



## *Refranes y dichos*



A NADIE LE FALTA DIOS



A Dios rogando y con el mazo dando



Bailar con la fea



Beso y abrazo no sacan pedazo



Cada oveja con su pareja



Con una mano por delante y otra por detrás



Con las patas y el buche



Contigo pan y cebolla



En las duras y en las maduras



Más vale solo que mal acompañado



El que la sigue la consigue

Nunca falta un roto para un descosido



Tener gusto a leche



Un clavo saca otro clavo



Llorar a moco tendido



Dios los cría y el diablo los junta





COMER LA COLOR



Calentar el agua para que otro se tome el mate



Picado 'e l'araña



A partir de un confite



Por donde pecas, pagas



Donde hubo fuego, cenizas quedan

Buscarle el cuesco a la breva



Buscarle la quinta pata al gato



Estar que corta las huinchas



Tirarse al dulce



Corazón de alcachofa







Más ladrón que gato ‘e campo



Sacar las castañas con la mano ‘el gato



Hacer perro muerto



A menos bocas más toca



Sacarle el poto a la jeringa

Calla' o el loro



Darse vuelta la chaqueta



Chancho limpio nunca engorda



El que pestañea, pierde



Por si las moscas

Tirar la piedra y esconder la mano



Último día nadie se enoja



Hacerse la mosquita muerta



Le dan la mano y se toma el codo



Paga Moya

Saltarín bombín



Pagar el pato



Lo pillaron chanchito



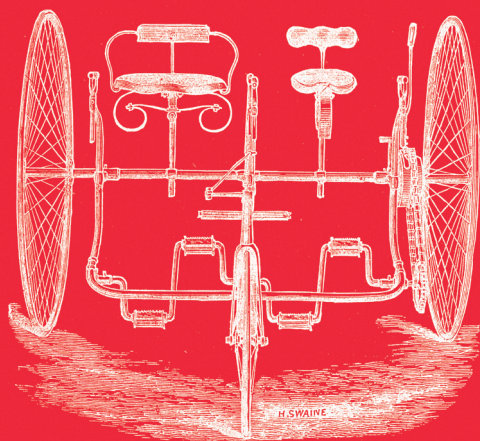
La ley del embudo



Cree el ladrón que todos son de su condición



DE CHINCOL A JOTE



Más vale pájaro en mano que cien volando



A buey viejo pasto tierno



Como Pedro por su casa



Como loro en el alambre



Como pollo en corral ajeno



Darle con el palo al gato



Peor es mascar lauchas



Estar mal pela'o el chancho



La madre del cordero



A caballo regalado no se le mira el colmillo

Pegarse como lapa



Ni chicha ni limoná



Salir hasta en la sopa



Quien a solas se ríe, de sus maldades se acuerda



En todas partes se cuecen habas







CHANCHO EN MISA

Sacar ciegos a mear



Tirar el poto pa' las moras



Irse pa'l la'o 'e los quesos



Saltar lejos el maní



Darle perlas a los chanchos

Poner la carreta delante de los bueyes



Enfermo del chape



Peinar la muñeca



El que no tiene cabeza, ¿para qué quiere sombrero?



Cada loco con su tema

Faltarle tablas pa'l puente



Faltarle la chaucha pa'l peso



Faltarle dedos pa'l piano



Más tonto que los perros nuevos



Perder hasta la camisa



Echarle la culpa al empedrado



Más colga'o que una ampolleta



Loco de patio



Arrancársele los enanos pa'l bosque



Rallar la papa



DESPACITO POR LAS PIEDRAS



Matar los piojos de a uno



Las cuentas claras y el chocolate espeso



A palos con l'águila



Con el poto a dos manos



En la puerta del horno se quema el pan

Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente



No dar puntada sin hilo



Al cateo 'e la laucha



De atrás pica el indio



El saber no ocupa lugar

Caerle la teja



La moda no incomoda



Pegarse el alcachofazo



El flojo trabaja dos veces



Andar con pies de plomo







SACAR LOS PIES DEL PLATO



Sacarle la madre



Sacar los choros del canasto



Andar arrastrando el poncho



Ir por lana y salir trasquilado



Subirse por el chorro

Mear fuera de tiesto



Meter la pata



Más perdido que el teniente Bello



Mostrar la hilacha



Le gusta la breva pelá y en la boca

Dar jugo



Importar un cuesco



Caer como patá en la guata



Arrancarse con los tarros



Mandarse las partes





GUATITA LLENA, CORAZÓN CONTENTO



Quedarse en una muela



A buen hambre no hay pan duro



Pan para hoy, hambre para mañana



Qué le hace el agua al pescado



Irse por el alambre



Entre ponerle y no ponerle, más vale ponerle



No saber con qué chichita se está curando



Comer como contratado



Comer hasta que dé puntada



Como chancho en el barro

Estar como tuna



Echar la casa por la ventana



Andar con la caña mala



Bueno pa' l diente



Mano 'e monja







Preguntando se llega a Roma



Para mentir y comer pescado, hay que tener mucho cuidado



Hablar cabeza 'e pesca'o



Del dicho al hecho hay mucho trecho



Ser sanguchito 'e palta

Contar el milagro pero no el santo



Avivar la cueca



Contárselo un pajarito



Caras vemos, corazones no sabemos



El capitán Araya, que a todos embarca y se queda en la playa

Igual que el padre Gatica, predica pero no practica



La curiosidad mató al gato



Más enredado que pelea de pulpos



No decir ni pío



No hay pior loca que la boca



A otro perro con ese hueso



Hablar a calzón quitado



Echarle con l'olla



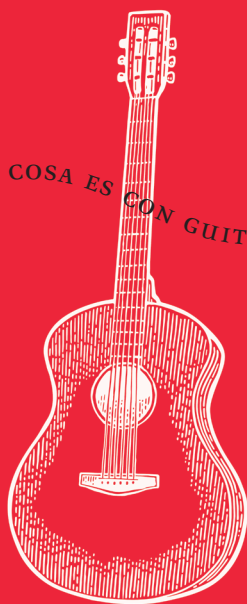
Ponerle pino



Bueno el cilantro pero no tanto



OTRA COSA ES CON GUITARRA



Pastelero a tus pasteles



Anotarse un poroto



Donde manda capitán no manda marinero



Ser general después de la batalla



Lo cortés no quita lo valiente

Más sabe el diablo por viejo que por diablo



Nadie sabe para quién trabaja



No hay peor diligencia que la que no se hace



En pedir no hay engaño



Quien no se arriesga no cruza el río

Se han visto muertos cargando adobes



Palos porque bogas y palos porque no bogas



En el país de los ciegos, el tuerto es rey



En la cancha se ven los gallos



Partida de caballo inglés y llegada de burro

Vamos arando dijo la mosca



Chicotear los caracoles



Los cuidados del sacristán mataron al señor cura



Más vale maña que fuerza



Tener un medio pollo

Quien se va sin que lo echen, vuelve sin que lo llamen



Mojarse el potito



Echársele la yegua



Dar el ancho



Donde las papas queman









Sacarle la cresta



Ruido de sables



Parar el carro



Montarse en el macho



Agarrar pal fideo

Cada uno pa' su santo



Dale conque las gallinas mean



El que fue a Melipilla perdió su silla



Jalisco nunca pierde



Más papista que el papa

El que no llora no mama



Rascarse con sus propias uñas



El perro del hortelano, que no come ni deja comer



Estar hasta la tusa



Mono con navaja









EL QUE NACE CHICHARRA MUERE CANTANDO

Enfermo que come no muere



No tener donde caerse muerto



Antes muerta que sencilla



A medio morir saltando



El que apurado vive, apurado muere

La cabra tira pa'l monte



La suerte de la fea la bonita la desea



Mal de muchos, consuelo de tontos



No tiene la culpa el chancho, sino el que le da el afrecho



Estar frito



À LA SUERTE DE LA OLLA



Donde menos se piensa salta la liebre



Donde el diablo perdió el poncho



Los árboles no dejan ver el bosque



Entre Tongoy y Los Vilos



Irse como por un tubo

Más viejo que el hilo negro



Ojo al charqui



Perro que ladra no muerde



Contar plata delante de los pobres



Dios te oiga y el diablo se haga el sordo

No tener ni pa' hacer cantar a un ciego



Candil de la calle



Más chileno que los porotos



Hecha la ley, hecha la trampa



Aquí y en la quebrá 'el ají



## POSFACIO



“Los refranes son *vox dei*, por cuanto, según muchos, son evangelios abreviados”.

AGUSTÍN CANNOBBIO

“El pueblo descubre en su lenguaje lo que ha aprendido de sus antepasados y, sin quererlo, revela sus aficiones. Los objetos que le rodean, aquello que de continuo tiene bajo sus ojos, todas las cosas, en fin, que le son familiares, le sirven de puntos de comparación para crear las felices metáforas que con tanta facilidad brotan de sus labios”.

RAMÓN LAVAL

“El pueblo chileno tiene refranes, dichos breves y sentencias propias, y en ellos exhibe su verdad, su pensamiento”.

ORESTE PLATH



Una vez recibido el encargo de realizar una selección de refranes y dichos chilenos por parte del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, abordamos la tarea a partir de los estudios clásicos sobre paremiología de los autores citados en los epígrafes. Todos ellos procuraron rastrear cómo la tradición del refrán, tan rica en la lengua castellana, se había afincado y transformado en nuestro país, para constituir ese acervo de riqueza lingüística que expresa, como pocos otros factores, el modo de ser de un pueblo. De sus trabajos privilegiamos, precisamente, aquellos señalados como originarios de Chile o con variaciones marcadas respecto del refranero español, aunque no nos limitamos a ellos.

Además, recurrimos a informantes contemporáneos, ya sea de manera personal o a través de redes sociales, con la intención de afinar una selección de refranes y dichos todavía vigente. Hay quienes sostienen que se trata de una tradición prácticamente desaparecida. Es una percepción errónea. Tal como se puede apreciar en esta selección y en los textos que la introducen, el habla cotidiana está constantemente salpicada de expresiones que muestran no solo la sabiduría que los pequeños evangelios han acumulado desde tiempos muy remotos, sino también el modo en que los chilenos nos hemos apropiado de esa tradición. Dice Cannobbio que, “así como un extranjero llega a nacionalizarse por la residencia y el asiento de sus negocios y familia, así también el refrán toma carta de ciudadanía, y una ciudadanía mucho más espontánea: el bautismo del pueblo”.

Hay, por supuesto, cambios. La rica veta de dichos vinculados a la vida campesina es mucho menos utilizada, porque ha cambiado radicalmente la composición de la población chilena; muchos refranes y dichos han encontrado una formulación más simple, abreviada, por así decirlo, sin perder nada de aquello que evocan o quieren significar; y nuevos dichos han encontrado su carta de ciudadanía en la lengua. También consultamos a los académicos correspondientes de las regiones para verificar que nuestro listado incluyera dichos y refranes vigentes en muchas partes del país y no solo en la capital.

Quisimos también, en esta selección, abrir espacio para aquellos dichos y refranes que expresan el gracejo y la riqueza del habla criolla. Oreste Plath recuerda que los ingleses “dan como carácter de los proverbios el tener tres S: simplicidad, senso y sal”, es decir, comprensión inmediata, sentido y picardía.

Prácticamente todas las fuentes consultadas explican o comentan extensamente los refranes y dichos. En este libro quisimos dejar que hablaran por sí mismos. Solo los agrupamos temáticamente con el fin de facilitar la lectura y de potenciar su sentido a través de las asociaciones que brinda la contigüidad con otros, con una intención antes lúdica que interpretativa. Como puede haber apreciado ya el lector, muchos refranes sirven tanto para un barrido como para un fregado. Dejamos constancia de que ha sido un trabajo singularmente enriquecedor y ameno y confiamos en que la lectura de esta selección de refranes y locuciones signifique también, para los lectores, una oportunidad para encontrarse con esas expresiones que usamos sin advertir, muchas veces, su estrecho vínculo con la tradición de la lengua castellana y con nuestra identidad común.

## OBRAS CONSULTADAS

- CANNOBBIO, Agustín. *Refranes chilenos*. 1901. Santiago: Imprenta Barcelona, 1901. (Citamos por la edición facsimilar de Mandrágora Ediciones, Santiago, 2012).
- CARDEMIL, Alberto. *Refranes y moralejas de Chile*. Santiago: Zig-Zag, 2013.
- DAHM, Jorge. *Refranes y dichos de los chilenos*. Santiago: Ediciones Delfín, 1974.
- LAVAL, Ramón. “Paremiología chilena. Discurso leído por don Ramón Laval en su recepción pública en la Academia Chilena de la Lengua, 30 de noviembre de 1923”. *Boletín de la Academia Chilena de la Lengua*, 1923, Tomo 3, Cuaderno X, págs. 153-242.
- PLATH, Oreste. *Folclor lingüístico chileno*. Oreste Plath, Santiago, 2016 (sexta edición en el Fondo de Cultura Económica, Santiago. La edición original es de Nascimento, 1981).
- RIVANO, Juan. *Los dichos en el habla chilena*. Santiago: Bravo y Allende, 2002.
- SOUBLETTE, Gastón. *Sabiduría chilena de tradición oral*, segunda edición. Santiago: Ediciones UC, 2018.

Rodrigo Pinto

Editor





## UN RECUERDO DEL CAMPO

Escritores e intelectuales chilenos del siglo XIX se interesaron en el mundo de los refranes y dichos. Uno de ellos fue Daniel Barros Grez, quien incluso escribió una larga novela como si se tratara de una larguísima carta que le manda a Benjamín Vicuña Mackenna, otro estudioso de aquel mundo. De esa novela-carta extractamos un fragmento de lo que le escribe el personaje principal, Policarpa Valenzuela, al narrador, para invitarlo a pasar el año nuevo en el campo. Suprimimos algunas líneas de dichos que requerirían una explicación mayor y para darle más ritmo y sonoridad a un texto donde burbujan la chispa (o la chispeza) y el humor.





**A**l ruego de Cirilo, agrego yo también el mío, porque yo sé que dos ruegos hacen más que uno, y con el segundo martillazo queda más enterrado el clavo que con el primero. Dígole esto amigo de mi alma, porque ya van dos años nuevos que no le hemos convidado, y en ninguno de ellos se ha aportado usted por acá, dejándonos con los crespos hechos. Pero a las tres va la vencida; y yo me digo siempre: la gotera hace hoyo, y quien porfía mucho alcanza, por lo cual agrego estas cuatro letras, pues lo que abunda no daña, y más vale pecar por carta demás, que no de menos; y hace más látigo y espuela que espuela sola. Continúe que nada se pierde con explicar bien las cosas, y harto se lo dije a Cirilo. Pero fue para lo mismo, pues ya usted sabe lo que es este hombre, que siempre hace las cosas a medio morir saltando y a la buena de Dios que es grande. Y ya le digo que no ha sido por falta de advertencia, porque se lo dije y redije; y ahora vengo a ver que le ha escrito una carta más seca que la lengua de loro. Con que, lo dicho, dicho, y yo cuento con que vendrá para que nos alegremos unos días, que nadie sabe si llorará mañana, y es bueno criar fuerzas para pasar los malos tragos, pues quien fuerzas tiene bien se mantiene. No hay que trabajar tanto, como usted lo hace, y más vale un día contento que cien años carilargo. Solo la alegría mata a las penas, y el que se deja morir se muere, y al que se muere lo entierren, y al que lo entierran lo olvidan, y se acabó el cuento, como dijo el otro. Con lo cual se despide su amiga,

*Policarpa Valenzuela*

Tomado de Daniel Barros Grez, *Dichos y refranes chilenos. Carta dirigida a don Benjamín Vicuña Mackenna en 1883*. Santiago de Chile, Imprenta y Librería Excelsior, 1924.



## AGRADECIMIENTOS

Los responsables del proyecto,  
Adriana Valdés Budge (directora) y Guillermo Soto Vergara  
(secretario), agradecen especialmente al Ministerio de las Culturas,  
las Artes y el Patrimonio y a su Ministra, Consuelo Valdés  
Chadwick. A los académicos de la lengua, Alfredo Matus Olivier  
(director honorario) y Juan Antonio Massone del Campo (censor).  
A todos los miembros de la Academia Chilena de la Lengua, en  
especial a los académicos correspondientes que aportaron con  
dichos y refranes de sus regiones. A Paula Peña Rozas, encargada  
de proyectos de la Academia. A Rodrigo Pinto, editor del libro. A  
Pablo Martínez, diseñador del libro.  
A Loreto Fontaine Cox, incansable y perspicaz.

Este libro  
entró a imprenta el 10 de  
diciembre de 2020, 75 años después de la  
ceremonia en que Gabriela Mistral recibió el Premio  
Nobel de Literatura. Dijo ella, con emoción, que "por una  
venturanza que me sobrepasa, soy en este momento la voz directa  
de los poetas de mi raza y la indirecta de las muy nobles  
lenguas española y portuguesa". Esa nobleza de la lengua  
está también en este libro, que fue impreso en papel  
Bond ahuesado de 80 gramos. En su composición  
usamos las tipografías Australis y Amster Pro,  
hechas en Chile por Francisco Gálvez.



